

## Amor: La visión de Ibn Gabirol

El poema “Amor” del poeta-filósofo

**Edna Shahaf**

### La vida y la obra de Ibn Gabirol

Salomón Ibn Gabirol fue el más importante de los poetas hispano-judíos, además de filósofo y místico. Su nombre en árabe era Abu Ayyud Sulaiman Ibn Yahya Ibn Jebirul y en hebreo, Shlomo ben Yehuda Ibn Gabirol. En su firma acróstica a veces añadía ha-malagi, para indicar que era oriundo de Málaga, lo que más tarde se confundió con el melech (el rey), de ahí el título “Rey Salomón, el Judío”.

Salomón Ibn Gabirol nació en Málaga en 1021 (o 1022). Málaga, situada en el sur de España, acogió a su familia, refugiados que habían huido de Córdoba durante una revuelta política en 1013, cuando un ejército de bereberes salvajes conquistaron y saquearon Córdoba, dando fin a la dinastía Omeya.

Los judíos de Al-Andalus, como se denominaba a la España musulmana, eran una parte integral de una civilización judía mediterránea más amplia. Asentados en España desde los tiempos romanos (algunos pretenden que desde tan antiguo como la época de los fenicios), estaban bien integrados en la sociedad que había a su alrededor. La persecución y el bautismo en masa de los judíos por los católicos, no dejaron a ningún judío profeso en la época de la conquista árabe, que comenzó en el año 661. Los árabes fueron recibidos por los judíos como libertadores y les ayudaron en su lucha contra los visigodos católicos. En general, la tolerancia religiosa era aceptada como un estilo de vida, siempre que los musulmanes estuvieran en el poder. Los príncipes bereberes, árabes o eslavos dividieron Al-Andalus en estados independientes. Todos ellos recibieron con agrado la presencia de los talentosos judíos en sus cortes. Fue la Edad de Oro de los judíos de Al-Andalus, un tiempo en el que consiguieron combinar significativos adelantos en el aprendizaje religioso con un amplio poder seglar cultural y con un auténtico poder político.

Un imperio árabe que se extendía desde la India hasta el Océano Atlántico terminó con el aislamiento de los judíos y el estableció vínculos con su centro de aprendizaje judío (talmúdico) en Bagdad y sus academias de Sura y Pumbedita. Las comunicaciones y el comercio a lo largo del extenso reino islámico hicieron factible el intercambio de conocimientos entre Babilonia y Al-Andalus, pasando por el centro de El Cairo. La filosofía árabe influyó y modificó el misticismo judío. Los “Fieles Hermanos de Basra” y la traducción de las doctrinas neoplatónicas y aristotélicas realizadas en el siglo IX propiciaron un despertar espiritual en ambas religiones. De modo similar, la literatura judía, la filosofía, la ciencia y la teología también fueron revitalizadas y estimuladas. Esta nueva apertura intelectual supuso, tanto para los musulmanes como para los judíos, la integración gradual de los escritos y enseñanzas del centro cultural de Bagdad en la cultura andaluza. El progreso cultural en Al-Andalus dio lugar a grandes figuras literarias, tanto por parte musulmana como judía, en el campo de la poesía, la ciencia, la filosofía y las ciencias religiosas.

Ibn Gabirol fue el primer judío neoplatónico de España. Gabirol estuvo muy influenciado por los filósofos judíos más tempranos, entre los cuales podemos señalar a Isaac Ben Solomon Israeli, que nació en Egipto alrededor del año 855 y a quien se conoce como el primer judío neoplatónico. Israeli compuso obras de filosofía y medicina. En su trabajo filosófico, Israeli desarrolló su doctrina de la emanación. Otro filósofo del mismo período fue Sa’adiah Ben Yusuþh, Gaon de la academia de Sura, reconocido como el erudito más importante del período abásida. En el desarrollo de la Kabbalah y en particular, de la línea de Toledo, Gabirol marca el período de transición de la intensa experiencia mística de la tradición de la Merkava a una que reconcilia razón y revelación. Una línea que fue llevada adelante por numerosos kabbalistas a lo largo de la historia hasta el tiempo actual. La contribución de Gabirol a la Kabbalah fue la consideración de que Dios es una Unidad Absoluta, en Quien forma y sustancia son idénticas. Por consiguiente, no se pueden asignar atribuciones a Dios, y el hombre puede captar a Dios sólo por medio de los seres que emanan de El. Gabirol hizo mención de los cuatro mundos como Beriah, Yetzirah y Asiyah, mientras que consideraba que Atziluth era idéntico a la voluntad.

En el siglo X, Córdoba era el centro de la civilización islámica del nuevo califato. Hisdai Ibn Shaprut, que nació en Jaén en el año 910, transfirió, con el tiempo, el centro de aprendizaje judío de Bagdad a Córdoba. Con el declive de las academias babilónicas, Hisdai y sus colaboradores trajeron consigo copias no utilizadas del Talmud y cualquier otro libro que pudieron encontrar en Sura y otros lugares, para su uso en Córdoba. Las relaciones entre los dos centros fueron estrechas, como lo demuestra el lamento escrito por Salomón Ibn Gabirol en 1038 al enterarse de la muerte de Rav Hai, Gaon de Pumbedita.

Incluso la revitalización del lenguaje hebreo fue una influencia directa de los árabes musulmanes, que estaban obsesionados con el árabe, el lenguaje de su sagrado Corán, con la poesía como Reina de las Artes. Con la introducción de la fabricación del papel desde China, los libros fueron más accesibles. La erudición lingüística islámica había influido en la innovación poética en hebreo, un lenguaje que no se había hablado durante más de mil años, y estimuló el desarrollo del estudio de la gramática y del vocabulario bíblico hebreo como una disciplina con derecho propio. Dunash Ibn Labrat nació en Fez en 920 y estudió en Irak con Sa'adiah Ga'on, un poeta que introdujo los sistemas métricos árabes y que también reavivó la gramática hebrea.

Los padres de Salomón Ibn Gabirol le llevaron a Zaragoza, en el norte, cuando él todavía era joven, y ambos fallecieron allí. Primero fue su madre, que pereció con el corazón roto al ver los sufrimientos de su hijo y a causa de la pobreza, y después su padre, a consecuencia del agotamiento ocasionado por el agobio diario de una existencia solitaria. Zaragoza se convirtió en el principal centro político y cultural de la España musulmana y fue una de las más importantes y prósperas ciudades-reino musulmanas junto con Granada, en el sur. En Zaragoza, los judíos que vivían en el gran barrio judío gobernaban una ordenada vida en comunidad dentro y fuera de sus muros.

Solo desde la edad de 12 años, Gabirol dependió de la comunidad para su bienestar. Al principio, sus vecinos le proveyeron sus necesidades y más tarde los servicios de la comunidad judía local le proporcionó apoyo financiero. El sustento de la comunidad disminuyó tan pronto como la poesía de Gabirol recibió pública aclamación por su ingenuidad de juventud. Gabirol no carecía de rivales artísticos a quienes él acusó de robarle su poesía y escritos haciendo algunos cambios y pretendiendo que eran suyos. Ridiculizó la pobreza de sus ideas y talento y ensalzó el suyo propio. Sus enemigos amenazaron con poner punto final a su asignación apelando a que ya era lo suficientemente mayor como para encontrar un trabajo remunerado y no depender de la caridad. Ibn Gabirol a menudo encontró refugio en la casa de Ibn Ga'nach, un médico y gramático local de quien Gabirol recibió amor parental, enseñanzas judías y tratamiento para la enfermedad de la piel que le afligía. Ibn Gabirol sufría una enfermedad dolorosa y deformativa, causada muy probablemente por una disposición de tipo nervioso. Las condiciones de su piel le causaron grandes dificultades a nivel social, así que todo lo que él podía hacer era esconderse y evitar la repugnancia que expresaban los rostros de la gente cuando le veían. A menudo escribió sobre el tormento de sus heridas carnales, las sensaciones de quemazón que se abatían sobre su alma.

En Zaragoza, Gabirol adquirió su formación y educación judía (el misticismo de la Biblia, los Midrashim, los Heichalot y la Mercava-el misticismo del carro) en el uso de fuentes filosóficas en árabe. Creó un estilo original infundiendo el hebreo bíblico de imágenes y modismos extraídos de la poesía árabe. Su conocimiento científico, especialmente de astronomía, y su formación neoplatónica son evidentes en sus poemas. Mucha de la poesía litúrgica de Gabirol ha sido preservada en libros de oración sefardíes, ashkenazis e incluso karaites. Desde edad muy temprana, tenía una capacidad formidable para componer poesía en hebreo, como expresa en su poema "Ani ha-sar".

*Yo soy el Maestro que canta y la Canción es mi esclava...*

*Aunque apenas tengo dieciséis años, tengo la sabiduría de un hombre de 80.*

El estilo de vida de Ibn Gabirol cambió de la noche a la mañana a raíz de un encuentro casual con Yequthiel Ibn Hasan al-Mutawakkil Ibn Kabrun, que era un respetado ministro de la corte de Zaragoza. Yekutiél se convirtió en el protector de Ibn Gabirol hasta su ejecución a causa de las intrigas de la corte. Mientras que los sentimientos de Gabirol hacia Samuel Hanagid eran ambivalentes, su amor por Yekutiél fue innegable. Yekutiél era apuesto, refinado, de buen carácter, educado, sabio y tierno en su amor por el talentoso joven Salomón.

Bajo el patrocinio de Yekutiél, los escritos de Gabirol pronto fueron conocidos en Zaragoza y en otros lugares. Ibn Gabirol

también sirvió como poeta litúrgico en sinagogas, y este trabajo litúrgico llegó hasta las comunidades judías de Italia, Francia y Egipto. Entre sus admiradores estaba el notable Rabí Nisim de Kirwan de Túnez. Ibn Gabirol tenía sólo 19 años cuando su protector Yekutiel fue asesinado, lo que le causó un gran desespere que hizo más profundo su sentimiento de soledad.

Gabirol se refugió en su escritura, consideró su difícil situación como un castigo personal de Dios y se quejó y oró a Dios rogándole su infinita misericordia. La analogía entre la poesía personal de Gabirol y el libro de Job (Eyov) queda patente en la estructura dramática, el tono trágico, la caracterización (protagonista y antagonista), los motivos (sabiduría, enfermedad, soledad, rectitud, dolor). La analogía es sobre el propósito superior y oculto tras la tragedia personal. Quienes sufren son ambos hombres rectos, su dolor, inflingido por fuerzas superiores, metafísicas y sociales, de una sociedad que no comprende el sufrimiento existencial/metafísico. Ambos intentan proclamar su inocencia. Mientras que Job no es consciente de que era elegido y por tanto es una víctima engañada, Gabirol muestra su sufrimiento como una elección justificada.

Gabirol fue el primero en introducir el arte de la poesía en el hebreo. El comprendió, como lo hicieron los kabbalistas después de él, que el lenguaje, y en particular el lenguaje hebreo, es algo más que una herramienta de comunicación, y lo revitalizó. Las letras hebreas se consideran fuerzas espirituales con las que el universo fue creado. Tras la muerte de Yekutiel, el Gabirol de 19 años compuso Ha-anak, un poema de cuatrocientos versos con el que instituyó las reglas de la gramática hebrea. A una introducción sobre la superioridad del lenguaje hebreo le sigue una explicación de cómo las palabras del idioma se relacionan con las 22 letras del alfabeto, de forma similar a cómo la forma se relaciona con la materia.

En el “Tikkun Midot Hanefesh”, “El Perfeccionamiento de las Cualidades Morales”, un libro de ética del comportamiento correcto, Gabirol formuló una perspectiva que correlaciona los cinco sentidos con los cuatro elementos y los cuatro humores (aire/sangre, agua/bilis blanca, tierra/bilis negra, fuego/bilis amarilla), demostrando que la estructura física del hombre está conectada con su potencial espiritual, que el comportamiento ético puede realizar). Es posible que algunas de sus anécdotas constituyeran un dedo acusador hacia sus enemigos entre los eruditos judíos de Zaragoza. Con rabia, dijo: “Deberías saber que quien odia a los hombres es odiado por ellos”.

En “La Elección de Perlas” dijo acerca del compañerismo: “El mejor compañero de un hombre es su intelecto, su peor enemigo, su deseo”. Con respecto a la pobreza: “He probado la amargura de todas las cosas, pero no he encontrado nada tan amargo como el sabor de la mendicidad”. El conocimiento que Gabirol tenía del Sefer Yetzirah se manifiesta en una liturgia que se recita en el servicio de Año Nuevo, según el ritual sefardí, que comienza diciendo: “El, quien mora para siempre, sólo El es exaltado”. Gabirol logró versificar el Sefer Yetzirah. En este poema, Dios es la causa primera; para El la creación de tiempo y espacio no aplica. El universo es tan sólo una emanación de Dios. Las tres entidades responsables de la creación del universo: Voluntad, Forma y Materia, pueden ser comparadas con los tres órganos que intervienen en la redacción de un libro: el Escriba el Manuscrito y el Rollo de pergamino (Shlosa Sefarim). Gabirol también habla de los diez Sefirot, del En-Sof y de las veintidós letras del alfabeto. En su poema filosófico más extenso, “Kether Malkut”, Gabirol expresa las mismas ideas filosóficas con un estilo claro y lúcido.

La comunidad judía de Zaragoza ya se había hartado de él. Un relato afirma que Gabirol, que tenía un conocimiento nulo del Sefer Yetzirah, (algunos afirman incluso que el comentario relacionado con Sa’ dia Gaon fue en realidad escrito por Gabirol), había creado un Golem de madera a imagen de una mujer que trabajaba como sirvienta suya. Sus enemigos lo denunciaron a las autoridades, y fue obligado a deshacer su creación. Alrededor del 1045, Gabirol fue obligado a abandonar Zaragoza. Al partir, escribió el poema “Mi garganta está reseca de suplicar”.

“Si tu corazón se ha vuelto duro se ablandará al enfrentarse con el odio que hay frente a mi... Estoy enterrado, pero no en una tumba, en el ataúd de mi propia casa... Mezclo mi sangre con mis lágrimas, y mis lágrimas con mi vino. Soy tratado como un extraño, despreciado, -como si estuviera viviendo con avestruces, atrapado entre los ladrones y los locos, que piensan que sus corazones se han vuelto sabios... A su juicio son gigantes, saltamontes a los míos...”.

Fue en Zaragoza donde él elaboró gran parte de -tal vez todo- su trabajo filosófico y donde escribió también su más queridos poemas. Reservó el hebreo exclusivamente para la poesía, tanto litúrgica como social, y escribió su prosa en árabe. Tras su marcha de Zaragoza, su rastro fue oscuro. Se fue a Granada y disfrutó de la protección de Samuel Hanagid. Shmuel

Hanagid, de quien la tradición afirma provenía de la Casa de David, era un poeta por derecho propio y sirvió como ministro del califa y comandante militar y dirigió su armada, incluyendo una unidad judía, en muchas batallas.

En ese tiempo, había un minúsculo principado, Quasar, en la Europa Oriental, cuyo rey había convertido todo su reino al judaísmo. La historia levantó esperanzas entre los judíos dispersos y se reavivaron las tendencias mesiánicas para la reinstauración del reino de Israel y el regreso de todos los judíos a su Tierra Prometida. Ese sueño quedó destrozado cuando el pequeño reino judío a orillas del río Volga fue alcanzado y arruinado por el príncipe ruso Svitoslav.

Fue en Granada donde Gabirol, bajo la influencia del Rabino Nisim, tornó su agitada alma hacia los Cielos, y su poesía asumió un tono nacionalista-religioso. Sus poemas mítico-religiosos tenían un tono saturado con el simbolismo de la Mercava. El contenido y la imaginería de esos poemas sugieren que debían haber sido escritos en momentos de éxtasis. También se dijo que él a menudo intentaba calcular y predecir el fin de los días para saber cuándo era probable que el Mesías apareciera.

Su trabajo filosófico titulado Mekor Chaim - La Fuente de la Vida- lo escribió en árabe. Gabirol sostenía que la manifestación del mundo físico proviene de la unidad de la causa primera. Mekor Chaim se escribió en árabe y en un estilo neoplatónico, y aparentemente no tenía referencias bíblicas. En la mente de Gabirol no existía conflicto entre su inclinación religiosa y su mente filosófica. Teólogos cristianos, más concretamente católicos, pensaron que un muhadin de nombre Avicebrol o Aviceron podría haber escrito el libro. El título proviene del Salmo 36, 10 (9), “pues contigo está la fuente de la vida: en la luz vemos luz”. En este libro, Gabirol abundó en las ideas que ya expresó en su poema “Keter Malkut”. En él Ibn Gabirol se empeña, con un lenguaje magnífico, en unir religión y filosofía y lo espiritual con lo físico en una armonía perfecta, para glorificar y alabar al único Ser Verdadero. Keter Malkut es una llamada a Dios para obtener misericordia y perdón. Se basa en el contraste entre la grandeza de Dios y la insignificancia del hombre.

Pasó sus últimos años errando sólo por España viviendo en la pobreza y en soledad. Su enfermedad de la piel empeoró y supo que no viviría mucho tiempo. Ibn Gabirol murió probablemente en 1058 (a la edad de 37 años) o en 1070 (a la edad de 48). Incluso su muerte estuvo envuelta en un velo de misterio y dio lugar a historias curiosas. Una leyenda afirma que un erudito no judío, celoso de su saber, asesinó a Gabirol y procedió a enterrarlo bajo una higuera. El árbol dio una magnífica cosecha, lo que causó una gran sorpresa que finalmente fue objeto de investigación. El asesino fue ahorcado en la misma higuera.

La poesía de Gabirol es tan contemporánea como siempre. No es sólo el estilo ni su destreza o versificación - es su maestría para hablar desde lo más profundo de su alma y expresar, a través de su propio sufrimiento, el sufrimiento y la dignidad humanas.

## **El poema “ Ahava” - Amor**

*Por Ti, Oh Dios viviente, mi ser suspira,  
Mi espíritu y mi alma están consumidos por el fuego.*

*Tu Shekinah mora en los corazones  
De tus hijos y padres elegidos  
Y a Tus criaturas vivientes pones como guarnición en los carros*

*Y cuando mi corazón se colma,  
Su radiación ilumina desde dentro.*

*El misterio fatiga hasta a los más sabios  
Que luchan para comprenderlo,*

*Cansados de buscar el ideal de esplendor:  
¿Cómo, pues, nutriré mi alma  
En el Templo del honor?*

*Deseando, anhelo a mi amada  
Mi objetivo y propósito: mi alma.*

*Como el zafiro, la casa del entendimiento,  
La apariencia de la Luna es como el oro exquisito de Ophir,  
Y como un joven león ella ha construido su casa  
En el cuerpo, en secreto.*

*Ella es mi dicha y mi alegría en el dolor,  
Mientras el parloteo de los pensamientos obstruye mi propósito.*

*¿Puede un hombre inocente alabarla?  
Y ¿quién podría negar su belleza perfecta?  
Responde, ¡Oh Dios!, apresúrate,  
Pues tu hija está enferma de amor.*

*Bebe, hija mía, bebe dulcemente  
De las aguas de mi salvación:  
Porque tú eres mi reverencia.*

## **Amor - Ahava**

Es su poesía, Gabirol expresa la tensión existente en su interior entre su corazón pensante-lógico-filosófico (levav maskil-línea 8) y su corazón sentiente, pleno de vivos deseos y de dolor. Gabirol vio que el objetivo último de la existencia del hombre es que su alma se una al mundo superior, al que pertenece. La percepción de los sentidos sirve para recordarle al alma el conocimiento superior, suyo por derecho propio en la existencia espiritual. Gabirol enfatizó la importancia del conocimiento y de la práctica, del llegar a conocer las cosas como son en realidad. El corazón-alma es el asiento del intelecto, pero también el lugar de las emociones. La unidad con lo Divino (trascendencia Divina) debe ser realizada por un alma integrada, como muestra el poema "Amor". Según Gabirol el alma posee tres niveles: vegetativo, animal y pensante, sin embargo en este poema utilizó los términos tradicionales de Yechida, Ruach-espíritu y Neshama-alma.

El amor es el trabajo de unificación. El amor es el fuego que quema el velo y la ilusión de la separación. En el sendero del Amor, el intelecto y las emociones se integran. El viaje iniciático y avoda (propósito y tarea espiritual) es pasar de la separación a la unión. Este poema se puede comprender a tres niveles: literal (Pshat), alegórico (Remez), metafísico (Drasha) y místico (Sod). Los cuatro componen el nombre PARDES (la traducción literal de Pardes es huerto/jardín). Otros aspectos añadidos son lo nacionalista, lo personal y lo Divino. En el poema litúrgico denominado "Ahavot"- Amor, a nivel nacionalista-simbólico el pueblo de Israel se dirige a su Dios como una mujer a su amante hablándole de su dolor, mientras su amante la consuela con promesas de liberación. En Kabbalah "El pueblo de Israel" significa la humanidad en evolución.

Las liturgias de Ahava-Amor preceden la oración (matutina) de shacharit. El servicio matutino comienza con himnos y salmos de David; esos salmos muestran todos los aspectos de la lucha humana por llegar a ser una expresión viviente al servicio Divino. El propósito de la liturgia es despertar el amor y la alegría por medio de canciones y alabanzas, preparando a la Shekinah para el encuentro con su Rey, para que esa perfección y armonía puedan reinar sin disturbios todos los días, tanto arriba como abajo. Cuando se proclama la unidad - el misterio contenido en el Shemah- surge una luz desde el velado mundo superno para iluminar la boda superna - la unión perfecta. El Shacharit termina con la proclamación de la Divina

Unidad, el Shemah; “Shemah Israel YHVH Elohe’un YHVH Echad” (Escucha Oh Israel: El Señor nuestro Dios, El Señor es Uno). Y entonces se dice “Y tu amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con todo tu poder”. (Deuteronomio/Devarim 6, vs. 4-10). Al elevarse, el kabbalista ayuda conscientemente a la Shekinah a manifestarse abajo para que la unidad y la perfección sean restauradas.

El poema se halla bajo el paraguas de la poesía “religiosa” y contiene referencias y modismos bíblicos. No obstante, el aspecto oculto queda patente al examinar la terminología kabbalística y las propias obras filosóficas del poeta, es decir, el “Mekor Chaim” - La Fuente de la Vida. La “fuente de la vida” es Dios. En la versión original hebrea del poema existen 22 líneas, lo que hace referencia a las 22 letras del alfabeto hebreo. Las letras sirven para aparejar y conectar todos los Sefirot. En Kabbalah la primera letra, Aleph y la última, Tau, significan la unión de todas las cosas. Las letras del alfabeto hebreo se consideran fuerzas espirituales con las que el universo fue creado. Las letras también se asocian con diversos tiempos y signos astrológicos. Existen veintidós senderos dentro del Arbol de la Vida, que añadidos a los diez Sefirot hacen treinta y dos. El Sefer Yetzirah habla acerca de 32 senderos de Sabiduría. En hebreo, el número 32 se escribe Lamed Bet. Esto designa a Lev, la palabra hebrea para corazón. El corazón representa a Binah-Entendimiento y la personificación materna (femenino, receptivo, la matriz). El Sefer Yetzirah denomina al corazón “el rey sobre el alma” y existe en la dimensión espiritual. La línea que conecta Keter-Corona con Malkut-Reino compone esta dimensión. El corazón se contempla como el vínculo entre la mente y el universo físico. El corazón, por consiguiente, reconcilia razón y revelación y le vincula a uno con uno mismo y con el Absoluto.

En la poesía de Gabirol, la primera rima de la primera estrofa (las estrofas o líneas numéricas se refieren a la versión hebrea), es la clave para la comprensión del tema que plantea. Aquí él utiliza “yechidadi”. La raíz hebrea es “Yichud”, es decir, unidad (Yichud ha’el - la unidad de Dios), el “único” y “unicidad” (La traducción inglesa en el poema es “mi ser”). El nivel del alma de Yechida-Unicidad es Keter-Corona y existe en un reino por encima del tiempo. Este reino es Briah, del mismo modo que el Sefira Keter-Corona es el Yesod-Fundamento del nivel briático. Ruach-Espíritu está en la tríada de Binah-Chokmah-Tiferet y Neshamah en la tríada de Gevurah-Chesed-Tiferet. La unidad de Yechida con el Espíritu y del Alma con El-Chai - El Dios viviente alcanza armonía, paz y unión tanto arriba como abajo en la columna central. El anhelo es el recuerdo que el alma tiene de Dios. El anhelo y el deseo nos recuerda aquello que le falta al alma - la unión última, el amor total. El anhelo enciende la llama que se convierte en el fuego (amor) que conduce a nuestra alma de regreso a casa, para conocer nuestra auténtica naturaleza y compartir el amor de Dios (aquí podemos ver la influencia de la poesía devocional sufí).

Cuando el alma lucha por la unidad, comienza el viaje de regreso a su origen mediante la identificación y personificaciones diversas. La Shekinah-Presencia Divina que se halla en el Reino de Malkut (aspecto femenino de Dios) mora en los corazones de las personas elegidas - la humanidad en evolución. “Hijos y padres” implica cercanía a Dios. Es a través del aspecto femenino de Dios que los treinta y dos senderos se revelan a los justos. Los Tzadik-justos ascienden el sendero desde el Reino de Malkut (en el árbol Yetzirático es el lugar en el que mora la Shekinah o Presencia Divina), a través de Yesod-Fundamento hasta Tiferet-Belleza. Para transitar el sendero, el iniciado tiene que hablar desde su corazón. El acto de unificación rectificará la separación entre los sefirot y asegurará un flujo inobstruido de emanación divina.

Gabirol resume la visión mística de Ezequiel en unas pocas palabras bellamente escritas (líneas 5-7). Parece ser el deseo y la experiencia personal del poeta-iniciado convertirse en el vehículo-Mercava del Divino acoplándose a la Mercava. Se trata de un nivel superior de unión con Dios en el mundo de Yetzirah-Formación. La raíz de Mercava es “Rachav” - conducir, de ahí “vehículo que conduce”. El acto de unión llena su corazón de esplendor. Zohar-Esplendor denota luz y reflexiones del Sefirot divino que brinda iluminación (Menorah). Gabirol expandió la idea de Isaac Israeli de que el estado verdadero y natural del alma es pura luz. El estado del alma anterior a su “contaminación” en el reino físico. Cuando el alma despierta, de forma natural aspira luz y se desprende de la noche-oscuridad-ignorancia. Cuanto más se purifique el alma y más luminosa se torne, más fácil será para ella ver y percibir visiones de luz.

Esta visión (líneas 8-10) se halla más allá del nivel de Binah-Entendimiento o, a este propósito, más allá del alcance de la mente de Hod. El iniciado se cuestiona su habilidad y valía para asimilar la reflexión de Maon Kavod - El Palacio Santo. Se entiende que el Palacio Santo es el lugar de encuentro de Keter-Malkut, Chokmah-Sabiduría, Bina-Entendimiento y Malkut-Reino. El iniciado-Shekinah desea a su amada (líneas 11-12). El deseo-sentido de percepción le recuerda al alma su

propósito superior. Existe un juego de palabras en Maon-Kavod, que es el Palacio Santo que se convierte en “mi Lugar Santo”, que denota al Alma.

(13-15), La visión revelada es la de la Shekinah-alma descrita como “Maon Bina”-casa del entendimiento. Prov. 24:3,4: “Con sabiduría se construye una casa, con entendimiento se establece, y con conocimiento sus habitaciones se llenan”. La Shekinah se asocia a una luna dorada que se esconde en el cuerpo como un león joven. La luz de la luna no es más que una luz indirecta que proviene del sol. La luz de la luna se considera un conocimiento indirecto que ilumina la oscuridad de la noche (ignorancia). La ventana del alma se ha abierto, el lugar en el que se esconde el Alma es revelado.

(16-17), “El parloteo de los pensamientos obstruye mi propósito”. El conflicto interior del iniciado-Shekinah. El sendero no está exento de sus peligros y distracciones.

(18-20), La impresión es la de una mujer que busca a su amante mientras se pone bella e irresistible. Sin embargo, ella pierde su paciencia e insta a su amante a responder urgentemente, pues ella-la hija, está enferma de amor. El alma-Shekinah-iniciado-el amante interior-hija es femenina ante Dios, esperando en un estado de rendición la llegada del Amado.

(21-22), El Amante (El) responde con gran ternura, ofreciéndole bebida de Su agua de salvación. Las aguas de salvación se refieren a Mayim Chaim - agua viviente de la Fuente de la Vida, lo que implica la recuperación del acceso directo al corazón. El agua también representa el concepto de cambio y nacimiento. El proceso de cambio está en operación AHORA - en el momento presente- todo el Arbol se convierte en una sola columna - la central. El conocimiento de lo divino conduce al kabbalista-iniciado a la fuente de la vida. Devekut - devoción, es un estado en el que el conocedor (la persona), el conocimiento y lo conocido se convierte en una sola. El alma-Neshamah es la frontera para comprender y captar los reinos superiores. Cuando el espíritu conecta con el corazón pasa a ser conocimiento del corazón (Da'at). Hacia la línea 22, se realiza una unión - matrimonio superno-, un matrimonio entre el Cielo y la Tierra y la redención se garantiza. La hija de Dios efectivamente inspira un temor reverente. El Yo-Tu y el creyente (el kabbalista-iniciado) devienen uno y se unen con Dios.

Gabirol firmó con su nombre acróstico hebreo Shlomo: Shin - línea 3, Lamed, - línea 8, Mem-línea 13 y Heh - línea 18). La raíz hebrea de la palabra Shlomo es ShaLeM, las mismas palabras que Shalom - paz, otro de cuyos significados es el todo completo. En Kabbalah, Salomón representa la unión entre lo masculino y lo femenino, el concepto que brinda paz y plenitud.

El perfecto equilibrio del alma (un Arbol de la Vida equilibrado) depende de una unión armoniosa entre los reinos interiores y exteriores del hombre. El conocimiento intuitivo conduce al hombre al conocimiento directo. Un iniciado que está integrado irradia amor divino. El amor es la esencia de esta unión. Dios es Amor. El Amor de Dios ayuda al iniciado a comprender qué es realmente el Verdadero Amor. Dios despierta nuestro corazón con la memoria de la unión, y el trabajo del iniciado es transferir este recuerdo a la conciencia.

[Back to top](#)

© Edna Shahaf